

Género y producción de conocimiento

MARISA FRESNO MARTÍN.

Departamento de Teoría e Historia de la Educación
E. U. Formación del Profesorado de Guadalajara
Universidad Alcalá de Henares

RESUMEN

En este artículo se reflexiona, a partir de datos estadísticos y bibliométricos, sobre la relación existente entre género y producción de conocimiento en una de sus manifestaciones más académicas: la elaboración y dirección de tesis doctorales. Se propone como estudio de caso, la Facultad de Educación de la Universidad Complutense en el periodo comprendido entre 1985 y 2000. Los resultados del trabajo permiten concluir que en dicha Facultad aunque el número de mujeres, alumnas que se doctoran y profesoras, es superior al de hombres, la dirección de tesis que representa prestigio profesional y académico, es mayoritariamente masculina.

ABSTRACT

This article is reflection, using statistics and «bibliométricos», about the existing relation between gender and the production of knowledge in one of its most academic manifestations: the elaboration and direction of doctoral theses. It presents, in the form of a case study, the Education Faculty at the University Complutense during the period of time between 1985 and 2000. The results of this work permit the conclusion that although the number of women, female doctoral students and female professors, is superior to that of the men in the faculty, the majority of the professional and academic prestige of directing a thesis is awarded to men.

1. Introducción

Las instituciones universitarias surgieron en los albores del siglo XIII y se han visto inmersas a lo largo de la historia en una serie de juegos de poder que en aquellos primeros tiempos estaban representados por la Mitra y la Corona. La configuración de los «saberes mayores» (derecho, teología y medicina) legitimaban tanto el poder de la Iglesia como el del Rey. La Universidad Complutense no fue una excepción. Proyecto ambicioso del franciscano Cardenal Cisneros, arzobispo de Toledo, abrió sus puertas en 1508 en Alcalá de Henares y en su desarrollo y declive hasta trasladarse a Madrid, elaboró sus saberes en un contexto eclesiástico que unas veces más y otras menos, estuvo apoyado por la monarquía.

Una génesis y desarrollo posterior tan estrechamente vinculados a poderes externos, no podían sino marcar modelos de organización, producción y transmisión del conocimiento más o menos identificables según la etapa histórica en la que nos detengamos. La institución académica se estructuró jerárquicamente desde sus inicios estableciendo una relación muy estrecha entre poder-saber que permitió legitimar a sus miembros más doctos, por una parte, como rectores de los destinos académicos de quienes se acercaban al Olimpo del conocimiento (alumnos), y, por otra, como «cabezas visibles» ó representantes de la pretendida y siempre relativa, autonomía de la Academia.

Dado que cualquier legitimación que se precie ha de llevar asociada una manifestación pública acorde, la Universidad, también desde sus inicios, ha mostrado a través de ritos y actos de carácter propio, el reconocimiento de sus miembros más dilectos a través de dos momentos cruciales en la carrera académica por el prestigio y el poder: la obtención del título de Doctor y el acceso a Cátedra. Refiriéndose al primero, Elena Hernández Sandoica y José Luis Peset (1980), señalan:

«En estos primeros tiempos (Universidad Complutense), los alumnos de la universidad se presentaban a los diferentes grados, primero el de bachiller y posteriormente al de licenciado y doctor. Para obtener este último, imprescindible para acceder a las cátedras, había que pasar por dos ceremonias de gran brillo: las vísperas y el doctoramiento. Dichas ceremonias duraban varios días e incluían el paseo a caballo del doctorando por las calles de la ciudad acompañado por el rector, el canciller, los maestros y doctores del claustro, los oficiales de la Universidad y haciendo de comparsa, estudiantes y vecinos. En el acto de juramento del doctorando se suponía el compromiso triangular de respeto hacia la Universidad, hacia el Rey y hacia el Papa. En los

doctores se depositaba la vida y el poder académico. La vinculación era tan fuerte que en universidades como Salamanca el graduado se comprometía a no ser doctor por ninguna otra academia» (p. 57).

Actualmente el doctorando no es paseado a caballo por las calles de la ciudad, lo cual lejos de ser una tradición anacrónica, podría convertirse en algunos casos y según la personalidad de cada quien, en un aliciente para terminar y por fin, leer la tesis doctoral. El carácter descriptivo de la cita, nos muestra que si de *hijos predilectos* hablamos, nos referimos a pocos y elegidos. En cuanto a las *fidelidades* podemos pensar que en la actualidad son intelectuales pero que en algunos momentos han sido fidelidades a la institución de las que hemos heredado procesos endogámicos según los cuales cada universidad se ha alimentado a sí misma de sus propios doctorandos y por tanto, de saberes, formas de abordar el conocimiento y cosmovisiones, que han reproducido el perfil de una Universidad, una Facultad o un Departamento.

La investigación que estamos realizando y de la que aquí se presenta una parte, centra su mirada en estos «hijos predilectos» de la universidad: aquellos que adquieren el título de Doctor, aquellos que tras un casi siempre, largo y laborioso proceso (en el que no sólo intervienen variables intelectuales), defienden su tesis doctoral y son ratificados por la institución como investigadores válidos y productores de conocimiento novedoso.

Y decimos hijos, utilizando el masculino porque si bien desde la Edad Media y durante un dilatado periodo histórico, las mujeres no han tenido una presencia visible en la Universidad, es ahora que sí tienen una representación más que paritaria (en el curso 1996/1997, por primera vez hay más mujeres que hombres matriculados en estudios superiores), cuando «los hijos» siguen siendo los doctores y no las doctoras, y cuando «los predilectos» siguen siendo los catedráticos y no las catedráticas puesto que ellos son quienes tienen el privilegio de representar el poder y la gloria de la institución en sus más variadas manifestaciones.

2. Objeto de estudio

Este trabajo parte de las investigaciones que otros autores/as han realizado teniendo en cuenta las variables carrera académica y género¹. En dichas

¹ En los aspectos relativos a feminización docente se han tenido en cuenta las investigaciones de M.ª Antonia García de León y Marisa García de Cortázar (2000) y Jesús M. de Miguel (2002) según aparece en las Referencias.

investigaciones se pone de manifiesto que los dos momentos de máxima discriminación en los procesos de feminización docente están situados en la lectura de la tesis doctoral y en la obtención de la cátedra. Nos remitiremos a dichos autores para mostrar como en general es así y centraremos nuestra mirada en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense con el objeto de inventariar y analizar en sus aspectos externos la producción pedagógica en una de sus facetas: las tesis doctorales realizadas en el periodo comprendido entre 1985 y 2000, ciclo temporal que se incluye en una segunda etapa de la Facultad objeto de estudio, tras la institucionalización académica de las Ciencias de la Educación (independizándose de Filosofía) en los años setenta.

Nuestro ánimo no ha sido generalizar o extraer afirmaciones concluyentes (los resultados obtenidos parten de una secuencia temporal limitada y habría que hacer análisis comparativos con otras universidades y otros campos académicos), sino provocar nuevos interrogantes que permitan seguir indagando en esta línea de la universidad investigando sobre sí misma.

El análisis bibliométrico de los datos relativos a las tesis doctorales se ha realizado a partir de las siguientes Bases: CISNE (UCM), LIBERTAS (antigua base de la UCM), REDINET (Red Estatal de Bases de Datos de Información Educativa y que contiene la información referida a las diferentes Comunidades Autónomas), TESEO (Tesis doctorales de todo el territorio español) y Anuarios de la Universidad Complutense 1985-1993. Los datos proporcionados nos han permitido ver la productividad científico-pedagógica (nivel de desarrollo cuantitativo de tesis doctorales y su distribución por sexo) y la configuración de grupos departamentales en torno a los cuales se organiza dicha investigación pedagógica (liderazgo en cuanto a dirección de tesis). Las tablas y gráficos en que no se especifica la fuente, son de elaboración propia a partir de estos datos.

2.1. *Investigación de la investigación*

El interés por las tesis doctorales, parte por un lado, de la escasa atención investigadora de que han sido objeto dentro del campo educativo español, lo que muestra una distancia intelectual comparativa con otras culturas académi-

cas de nuestro entorno comunitario donde las tesis se consideran objetos privilegiados de estudio. Citaremos como ejemplo la sociología francesa y más concretamente la sociología «bourdiana» que considera dichas producciones como valiosos elementos de reflexión del propio campo. Desde esta perspectiva de la Sociología Reflexiva (una posible «sociología de la sociología») enfocamos nuestro marco teórico:

«La sociología de la sociología, que permite movilizar en contra de la ciencia que se está estableciendo los conocimientos de la ciencia ya establecida, es un instrumento imprescindible del método sociológico: se hace ciencia —y sobre todo sociología— tanto contra su formación como con ella».

(Bourdieu, 1982, p. 10)

Por otra parte, las tesis doctorales son consideradas productos científicos que conforman el entramado de la construcción de una disciplina. Junto a las publicaciones de libros y a los artículos que aparecen en revistas especializadas, las tesis deberían ser uno de los indicadores de la relevancia investigadora de la universidad que nos permitiera averiguar qué parte del conocimiento ha surgido de la institución como entidad «relativamente autónoma»² comprometida con el saber y la mejora de las condiciones sociales y qué parte surge por intereses coyunturales o particularistas de sus agentes.

2.2. *Las tesis como rituales de acceso, reconocimiento y pertenencia*

La expresión «hacer la tesis» alude a una *etapa* de la carrera académica pudiéndose considerar el objeto en sí exclusivamente como un trámite burocrático imprescindible sin grandes pretensiones investigadoras o como una aportación significativa desde la Academia. Tanto en un caso como en otro, las tesis nos van a ofrecer algunos datos sobre la carrera profesional de mujeres y hombres docentes así como líneas de investigación y promotores de grupos de trabajo o «colegios invisibles» que han configurado las Ciencias de la Educación.

Hasta hace poco tiempo el doctorado era una actividad elitista dirigida a situarse en las plazas exclusivas de los cuerpos superiores de la Administra-

² Bourdieu, P y Passeron, J. C. *La reproducción*, Barcelona: Laia, 1977, 285 p. (ed. original en francés, 1970).

ción. Esta situación cambió en los años ochenta como consecuencia de la funcionarización de cerca de cinco mil postdoctorales acumulados en puestos docentes no numerarios (PNN) y con la implantación de la L.R.U. Fue también en esa década cuando nacieron nuevos centros universitarios paralelamente al cambio socioeconómico que se producía en nuestro país. Políticas basadas en la igualdad de oportunidades permitían el acceso de gran parte del alumnado a la universidad, institución que por su parte se veía inmersa en transformaciones relativas a una mayor democratización (elección de rectores, incorporación de profesoras a los departamentos...). En la actualidad la formación académica ha incorporado por un lado, un nuevo ciclo, al que algunos autores denominan cuarto ciclo³ de alta cualificación en actividades I+D y por otro titulaciones propias de cada universidad en las modalidades, de Experto, Especialista o Master. Dentro de este panorama nos preguntamos qué consideración personal y profesional ha tenido y sigue teniendo *hacer la tesis*.

2.3. *El caso de la Facultad de Educación*

Observaremos en los datos que se presentan más adelante que Educación como disciplina se desmarca de la tendencia general del Área de Conocimiento en que está incluida, Ciencias Sociales y Jurídicas, en cuanto a que el número de alumnas que se matriculan en licenciatura y en los cursos de doctorado y que además leen la tesis es mayor que el número de alumnos. Este acceso mayoritario de mujeres a dicha Facultad (compárese Derecho con un acceso aproximado del 45% y Pedagogía con un 78% en el total considerado anteriormente)⁴ explica el carácter feminizado que se le atribuye en cuanto al sector del alumnado. Posteriormente a la lectura de tesis, la incorporación de doctoras a los Departamentos de la Facultad de Educación es levemente superior a la incorporación de doctores hombres. Habría que comprobar si en este aspecto también se desmarca de la generalidad de su Área de Conocimiento.

Los datos anteriores permiten confirmar la percepción generalizada de que

³ Ver el estudio realizado por Ángel Pestaña, Instituto de Investigaciones Biomédicas, CSIC, Madrid.

⁴ Estadística Universitaria. Avance curso 1999-2000. Consejo de Universidades. Apartado 3.1.4: *Evolución del porcentaje de mujeres por rama de enseñanza, duración de los estudios y titulación*, pp. 394-395.

Educación es una carrera típicamente femenina. Desde que las mujeres pudieron acceder a los estudios universitarios han tenido la puerta abierta de esta disciplina porque se consideraba muy apropiada al talante de cuidadora que se otorgaba a su *naturaleza*. De igual modo sucedió con Enfermería. Téngase en cuenta que las primeras Escuelas que se crearon fueron las de Institutoras y Enfermeras. Podría suponerse que en estos últimos ochenta años desde que se reivindicó el derecho a la educación para las mujeres desde un sector amplio del movimiento sufragista y dado que para estos estudios no ha sido necesario entablar una lucha a muerte (como puede haber sucedido en carreras más masculinizadas y que se consideran más prestigiosas), podría suponerse, decimos, que al menos en este campo, las mujeres hubieran alcanzado amplias cotas de poder académico. Pero esta no es la realidad. Veremos en la presentación de datos bibliométricos que si bien el acceso de doctorandos a la Facultad de Educación supone un 24% de profesorado y que el reparto es casi equitativo entre hombres y mujeres, superando en una pequeña proporción éstas últimas, la dirección de tesis la realizan en un 74% hombres entre los cuales hay un reducidísimo grupo con una productividad de dirección muy fuerte en la que se concentran unas líneas de investigación determinadas.

Con los datos que se presentan más adelante nos plantearémos la dificultad que supone «saltar del escalón de las autorizadas al escalón de *los que saben*»⁵. La pregunta que nos hacemos es por qué a un número proporcional de hombres y mujeres doctores que continúan la carrera académica después de leída su tesis, le corresponde un número ínfimo de directoras de tesis representativas de líneas de investigación con prestigio reconocido social y profesionalmente. Las tesis son sólo uno de los indicadores de la producción de conocimiento y se podría objetar que hay mujeres realizando otras investigaciones que nada tienen que ver con la dirección de tesis y sí, por ejemplo, con publicaciones. Si bien esto es cierto, también es cierto que el reconocimiento del grupo de iguales y de los alumnos a la hora de pensar en el director de tesis, significa otorgar autoridad y presencia y por tanto, una forma de autorrepresentación de poder.

El periodo relativo a la investigación y lectura de tesis, mucho anterior a la dirección de las mismas, es un terreno resbaladizo donde la elección de director/a es decisiva tanto para que la tesis tenga rigor científico como para que el doctorando se introduzca en la red informal en la que se encuentra el «grupo»

⁵ Amelia Valcárcel: *Los cuatro escalones de la sabiduría*. VII Ciclo de conferencias «Mujer y Ciencia». Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid.

o «familia». La cuestión es si la tesis verdaderamente consigue modificar alguna pequeña faceta del saber acumulado. Si es así, la autoridad del doctorando se incrementa. Si no, puede que también se incremente, no por su contribución al saber sino por su proximidad a un director prestigioso.

2.4. *La variable género*

La relación saber-poder en el ámbito educativo es la que nos lleva a plantear este estudio desde la perspectiva de género. Es muy difícil objetivar la discriminación dentro del entorno universitario puesto que por un lado, la presencia mayoritaria de mujeres parapeta procesos de este tipo y además está muy extendido el sentido meritocrático de «quien quiere puede» con independencia de variables socioculturales como el género.

Una parte de la *teoría sociológica feminista*⁶, estudia el modo en que el conocimiento es producto de las relaciones sociales. Autoras como Lengermann consideran que es una tarea epistemológica fundamental, analizar las relaciones entre el conocimiento y el poder porque

«... lo que finalmente le sucede a cualquier actor respecto a un evento depende de la localización del actor dentro de un sistema social en el que el poder determina la posición y la posición determina el poder. Esta concepción de la relación entre conocimiento y poder proporciona la base filosófica de la insistente valoración feminista de los puntos de vista de los grupos menos privilegiados...».

(Ritzer: 1996, p. 395)

En cuanto a las aportaciones que los Estudios de Género han elaborado respecto al tema, Mary Evans⁷ plantea como dichos estudios han puesto en cuestión las formas mismas en las que el conocimiento se construye y se valora⁸.

⁶ Patricia Lengermann (1996), Victoria Camps (1998), Acker (1993), etc.

⁷ Capítulo 6, «Feminismo y Universidad», en *Introducción al pensamiento feminista contemporáneo*. Madrid: Minerva Ediciones, 1997.

⁸ En la obra citada anteriormente: «La idea de la universidad como un *lugar de lucha* fue desarrollada en los años setenta y ha continuado siendo significativa. Pero, al mismo tiempo que el compromiso de la universidad con el resto del mundo era reconocido, ha tenido gran influencia la entrada en la universidad de las ideas acerca de las relaciones de poder y de la construcción social del conocimiento. Dentro de los Estudios sobre la Mujer, las profesoras universitarias han hecho mucho por promover cuestiones esenciales acerca de las relaciones entre el profesor y la materia que enseña, el observador y lo observado.

Y lo han hecho, por un lado, introduciendo un modo de investigación crítica («... el reconocimiento de que el concepto «él/hombre», en otro tiempo universal, de las disciplinas académicas es sólo la mitad de la realidad de la existencia.») y por otro, reconociendo y obligando a admitir a la Academia, la importancia de las conexiones profesionales así como la de la presencia visible y colectiva de las mujeres.

Nos interesa también indagar sobre las aportaciones de los doctorandos a los Estudios de Género puesto que nos preguntamos en qué medida las tesis doctorales en educación se ocupan de temáticas relativas a dichos estudios. Según los datos generales que aparecen en el epígrafe «El contexto de los Estudios de las Mujeres» en el *Libro Blanco* publicado por el Instituto de la Mujer en 1995 relativo al campo educativo, los Estudios de las Mujeres no parecen haber cobrado un desarrollo notable en el ámbito de la educación a pesar del crecimiento que se observa en los cuatro años que van desde 1988 hasta 1991. Los registros para esta materia, sólo suponen el 3,7% del conjunto de datos registrados por las investigadoras. Su conclusión es que en este periodo se estaba todavía en una fase de crítica a la práctica sin que hubiera trascendido de forma apreciable a la elaboración de nueva teoría.

3. Marco general: universidad y género

3.1. Alumnos/as

3.1.1. Trayectoria académica⁹

Aunque aún no poseemos información sobre la trayectoria seguida por promociones de alumnos/as según la disciplina académica, los datos puntuales que aparecen en la Tabla 1, aun perteneciendo a cohortes distintas, son indicativos de la situación real por la que transitan las mujeres universitarias

De nuevo, la promoción de estos temas no fue responsabilidad única de los Estudios sobre la Mujer, ya que voces críticas de otras disciplinas habían planteado, hacía tiempo, cuestiones sobre el investigador y el objeto investigado, pero para las feministas se convirtió en un tema de especial importancia.»

⁹ Fuente: Estadística de la Enseñanza Superior en España 1999/2000. INE.

Tabla 1
Trayectoria efectiva de la presencia de la mujer
en la universidad española

% Mujeres del total de alumnos	Curso 96/97	Curso 99/00
Acceden a la Universidad	54	53,27
Terminan la carrera	58	59,07
Se matriculan en doctorado	50	50,19
Terminan la tesis	40	43,95
Trabajan como profesoras	33	32,49 ¹⁰
Catedráticas	14	15,11

Fuente: Jesús M. De Miguel *et al.* (2001). *Excelencia. Calidad de las universidades españolas.*

Según estos porcentajes, la feminización del alumnado puede haber terminado aunque todavía no la redistribución por carreras ya que las Técnicas tienen en la actualidad muy pocas mujeres como alumnas (27%). Es esperable y deseable que se vaya modificando la percepción de estudiantes, profesores y familias relativas a las carreras que tradicionalmente se han considerado «de chicos».

Se dan procesos de discriminación poco claros que nos impiden explicar por qué las estudiantes de doctorado abandonan, no leen su tesis doctoral siendo esta la puerta de entrada a la carrera académica (profesorado titular de Facultades). La respuesta creemos que está más allá de los tópicos relacionados con que es un momento vital que coincide con la edad de formar una familia, cuidado de hijos pequeños, etc. Terminar la tesis es un proceso largo y complejo en España en el que abandonan un 20% más de mujeres que de hombres. Existe además una gran diferencia porcentual entre unas universidades y otras en

¹⁰ Jesús M. de Miguel *et al.* (2001), *op. cit.* Los datos 32,49 y 15,11 se refieren a universidades públicas.

¹¹ Jesús M. de Miguel *et al.* (2001), *op. cit.* Refiriéndose al hecho de terminar la tesis, «...es el momento en que la dispersión es la mayor que existe entre los indicadores de feminización: 6,2 veces entre los extremos. En la Universidad Politécnica de Cataluña se contabiliza un 16% de mujeres que adquieren su título de Doctora. Mientas que en la Universidad San Pablo, se doctoraron el 100% de las mujeres, siendo el porcentaje también muy elevado en otras universidades "periféricas". Por el contrario, donde menos alumnas se doctoran es en las tres Politécnicas y las dos Pontificias».

cuanto a alumnas que leen su tesis¹¹.

Los datos relativos a profesorado femenino son suficientemente elocuentes como para mostrar como la estructura docente de la institución académica sigue estando dominada por hombres. La obtención de una cátedra es el reconocimiento máximo del prestigio profesional y económico dentro de la universidad. Va asociado además a la posibilidad de desarrollar actividades de gestión y representación que implican poder dentro de la institución. Para profundizar en el tema de las *élites académicas femeninas* remitimos a la obra de las doctoras García de León y García de Cortázar, *Las Académicas*, publicada por el Instituto de la Mujer y en la que se hace un estudio exhaustivo de los procesos de feminización en la universidad española.

3.1.2. Productividad del doctorado

Según los datos más recientes¹² la productividad del doctorado es muy baja ya que apenas una de cada diez personas que comienza el doctorado lo termina alguna vez (en el caso de algunas disciplinas, una de cada cinco). A pesar de ello el aumento ha sido progresivo en los últimos años. La serie que aparece en la siguiente tabla muestra como en los diez cursos posteriores a la LRU del 84, se duplicó tanto el número de alumnos matriculados en cursos de doctorado como el de tesis aprobadas.

Como se puede observar en la Tabla 2, el incremento no es igual en todas las Áreas de Conocimiento. Destaca especialmente el crecimiento de alumnos de tercer ciclo en el área de las Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas que se multiplica por ocho en el transcurso de la década. En lo referente a los estudiantes de Ingeniería y Humanidades se sigue la tónica de duplicación en los diez años considerados. El 38% de los alumnos matriculados en doctorado pertenecen a las áreas de Ciencias Experimentales y de la Salud, mostrando fluctuaciones al igual que los de Humanidades cuya interpretación puede deberse a causas coyunturales de difícil explicación.

En cuanto a las tesis aprobadas, al igual que en el caso de los alumnos de tercer ciclo se aprecia un mayor crecimiento en las áreas de Ciencias Sociales e Ingeniería (se multiplican por 2,8 y 2,6). También se duplican las tesis aprobadas en Ciencias Experimentales y de la Salud. El número de doctores en estas áreas es del 57% (frente a un 38% que se matricula). Es decir, más de la mitad de los que leen la tesis y se hacen doctores en el periodo considerado pertene-

¹² Jesús M. de Miguel *et al.* (2001), *op. cit.*

cen a dicha área.

Tabla 2
Producción neta de los doctores en el sistema universitario
según las series anuales publicadas por el INE

<i>Curso/ Área de Conocimiento</i>	<i>Total</i>	<i>CC. Experim.- y de la Salud</i>	<i>Ingen. y Téc.</i>	<i>CC. Sociales y Juríd.</i>	<i>Huma- nida- des</i>
Alumnos de Tercer Ciclo					
1984-85	24.748	14.211	3.407	1.777	5.353
1985-86	31.369	18.076	3.516	2.293	7.484
1986-87	22.553	10.826	2.580	3.067	6.080
1987-88	26.918	11.193	2.682	5.159	7.884
1988-89	26.123	10.385	2.746	5.382	7.610
1989-90	25.695	10.119	2.894	4.232	8.450
1990-91	36.233	15.081	2.880	6.356	11.916
1991-92	42.110	17.396	4.124	10.628	9.962
1992-93	48.365	18.927	5.249	13.067	10.784
1993-94	54.284	21.298	6.186	14.521	11.716
Suma	388.398	147.512	36.264	66.482	87.239
Tesis Doctorales					
1984-85	2.500	1.481	164	308	547
1985-86	28.868	1.693	202	338	635
1986-87	3.474	1.878	306	398	892
1987-88	3.528	1.957	302	422	847
1988-89	3.661	2.114	280	498	710
1989-90	4.776	2.830	338	515	1.093
1990-91	4.668	2.772	301	634	961
1991-92	4.458	2.460	383	731	884
1992-93	5.193	2.937	449	775	1.030
1993-94	5.157	2.949	427	884	891
Suma	40.283	23.071	3.152	5.503	8.490
Ratio tesis/alumnos	0.104	0.156	0.087	0.083	0.097

Fuente: EEU: 1993-94.

En los cocientes tesis/alumnos de la última fila, se sugiere una mayor eficiencia en la producción de tesis en el área de CC. Experimentales y de la Salud, le sigue Humanidades, en tercer lugar Ciencias Sociales y Jurídicas y por último, Ingenierías. Correspondiéndose esa ordenación con los alumnos matriculados. En el caso concreto de Ciencias Sociales y Jurídicas: se matriculan en tercer ciclo un 17% y se doctoran un 14%.

3.2. Profesores/as

Al igual que hicimos con los datos de los alumnos, partiremos de datos generales para acercarnos a los específicos de la Facultad de Educación.

3.2.1. Profesores/as en la universidad española

En la actualidad, los alumnos que se matriculan y terminan la carrera universitaria están en torno al 50% en cuanto a la proporción hombre-mujer. Este dato no se correspondería con la profesionalización de la mujer en la universidad ya que su presencia en el ámbito del colectivo de profesorado es aproximadamente un tercio con respecto a la presencia masculina. Es decir, el porcentaje de mujeres del total del profesorado universitario es del 33% y el de varones del 67% del total.

En la tabla 3 vemos la distribución por grandes Áreas de Conocimiento de las 24.069 profesoras y 50.005 profesores universitarios. Se puede apreciar que tanto en Humanidades como en C. Sociales y Jurídicas donde se encuentran las sub-áreas que han contado con mayor presencia de mujeres estudiantes durante décadas no se refleja la presencia de profesorado femenino al menos en una proporción del 50%. El caso de Ciencias de la Salud también es llamativo puesto que cuenta con un 32% de profesoras y un 68% de profesores.

Tabla 3
Distribución de profesorado por Área de Conocimiento

	<i>CC. Sociales y Jurídicas</i>	<i>CC. Expe- mentales</i>	<i>Ingeniería y Tecnología</i>	<i>Humanidades</i>
% Mujeres	38	32	15	42
% Hombres	62	68	85	58

Fuente: Elaborado a partir de la investigación realizada por María Antonia García de León y Mari-

sa García de Cortázar en *Las Académicas* (2002). Madrid: Instituto de la Mujer.

Si nos centramos en la Tabla 4 veremos la distribución por categoría docente de las mujeres en los puestos universitarios. Se puede observar la estructura piramidal que se establece con una base ancha de estudiantes mujeres y en el vértice superior tan sólo un 10% de catedráticas:

Tabla 4
Distribución por categoría docente

	Porcentaje de Mujeres	Total
Catedráticos de Universidad	10,35%	6.602
Profesores Eméritos	10,85%	507
Profesores Visitantes	23,85%	327
Catedráticos de EU	25,82%	1.685
Titulares de Universidad	29,94%	20.411
Asociados	30,29%	25.345
Titulares de EU	37,00%	11.079
Otros profesores	37,07%	1.500
Profesores Ayudantes	43,86%	4.435
Estudiantes	52,63%	1.551.969

Fuente: EURYDICE, INE, 1999, del periodo lectivo 96/97. Citado por Cristina Santamarina (2000). ¿Tienen sexo las ciencias? *Revista Leviatán*, p. 71.

4. El caso de la Facultad de Educación (UCM)

En el periodo comprendido entre 1985 y 2000 se han realizado 275 tesis doctorales en esta Facultad. En la parte izquierda de la Tabla 5 aparece la distribución por sexo de la producción de tesis doctorales. En la parte de la derecha aparece el número de doctores/as que leyeron su tesis en el año correspondiente y que en el momento actual permanecen como profesores en la propia Facultad pudiéndose dar el caso paradójico de que en el momento de hacer la tesis ya fueran profesores, coincidiendo en esa etapa de su trayectoria académica en el doble rol de alumno doctorando y profesor. Esta doble cualidad es posible puesto que, como ya dijimos, algunos profesores de Escuela Universi-

taria hicieron su tesis una vez incorporados a la Facultad de Educación.

Tabla 5
Distribución por sexo de la producción de tesis doctorales
Periodo 1985-2000

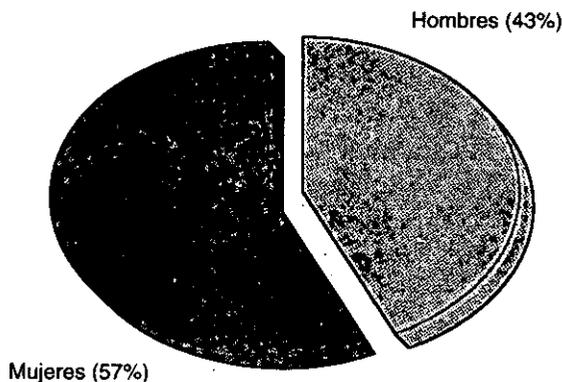
Años	AUTORES/AS TESIS			PROFESORES/AS		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
1985	4	7	11	1	0	1
1986	5	7	12	3	3	6
1987	12	13	25	5	3	8
1988	7	8	15	3	3	6
1989	9	15	24	1	6	7
1990	10	9	19	1	1	2
1991	7	14	21	1	4	5
1992	9	11	20	1	1	2
1993	7	4	11	2	0	2
1994	9	18	27	2	3	5
1995	5	16	21	1	6	7
1996	9	9	18	4	1	5
1997	9	9	17	2	3	5
1998	7	7	14	2	1	3
1999	3	3	6	1	0	1
2000	5	9	14	0	0	0
Total	117	158	275	30	35	65

Fuente: Elaboración propia a partir de las Bases de Datos: CISNE, TESEO, REDINET, Anuarios y Directorio UCM.

- En el Gráfico 1, podemos observar que la Facultad de Educación presenta una excepción con respecto al área general a la que pertenece, Ciencias Sociales y Jurídicas, puesto que tiene más mujeres doctoras que

De los doctores que leyeron su tesis en el periodo 1985-2000, un 53% de mujeres y un 47% de hombres aparecen en el Directorio de profesorado de la Facultad a fecha de agosto del 2001.

Gráfico 1



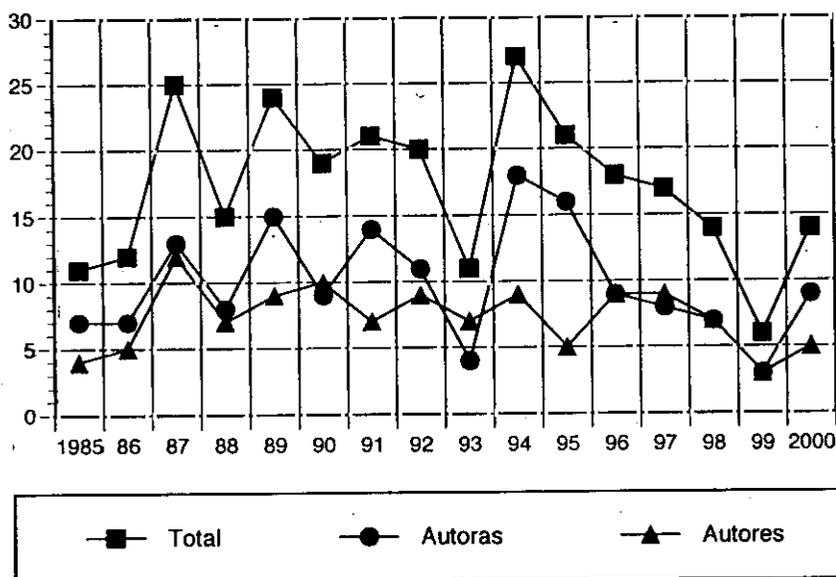
En los Gráficos 2 y 3 podemos ver la evolución temporal de la productividad de tesis doctorales por sexo. Comprende un periodo de tiempo de dieciséis años en el que existe una gran irregularidad en cuanto a la producción de tesis doctorales. La media estaría en unas diecisiete tesis por año pero no hay un crecimiento o decrecimiento continuado sino que se manifiestan subidas y bajadas en torno a dicha media.

Existen picos muy pronunciados a la baja en los años 85, 86, 93 y en los últimos tres años, 98, 99 y 2000. Las irregularidades observadas por encima de la media son menos llamativas puesto que sólo se producen elevaciones importantes en los años 87 y 94.

Tanto las elevaciones como los descensos serían de tipo coyuntural y por tanto no se mantienen lo cual nos impide hablar de una expansión o retroceso de la investigación educativa en cuanto a tesis doctorales se refiere. Para profundizar en este aspecto quedaría por analizar la curva real y ajustada de crecimiento (exponencial a la alta o a la baja) así como algunos otros datos estadísticos relativos a frecuencias absolutas, acumuladas e incrementos interanuales que sobrepasan los límites de este estudio.

Gráfico 2

Productividad científico-pedagógica (Tesis leídas 1985-2000)

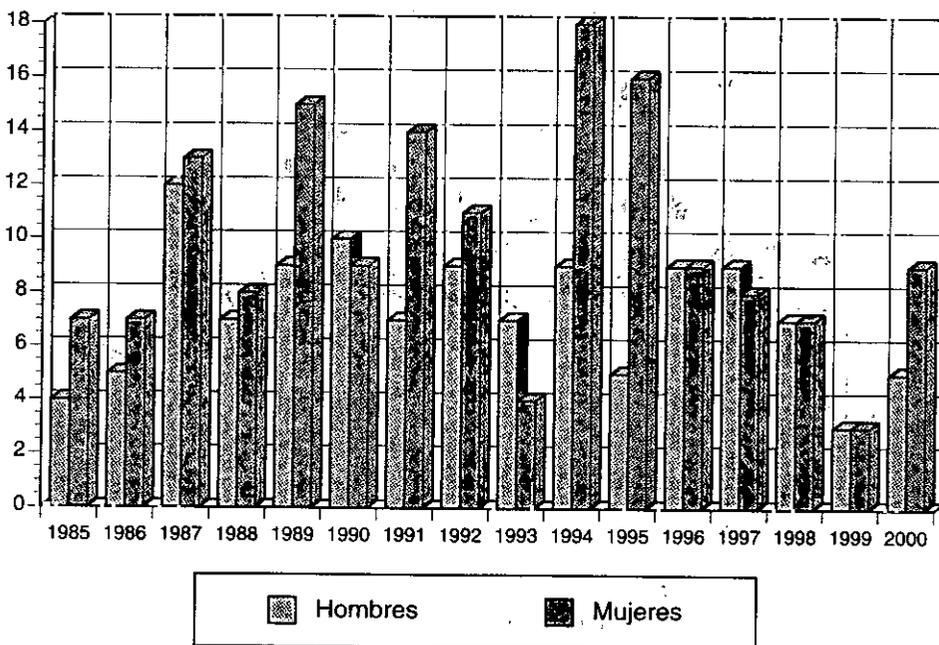


Distribución por sexo y acumulada
Facultad de Educación UCM

En el periodo 1940-1976 (36 años), Escolano (1980) contabilizó 272 tesis leídas en Educación en Madrid. En el periodo que nosotros hemos considerado, 1985-2000, que comprende 16 años, se contabilizan 275 tesis. Es decir, si nos remontamos al primer periodo, proporcionalmente la producción ha sobrepasado el doble, en posible consonancia con el acceso mayoritario de alumnos/as a la enseñanza superior y a los cursos de Tercer Ciclo.

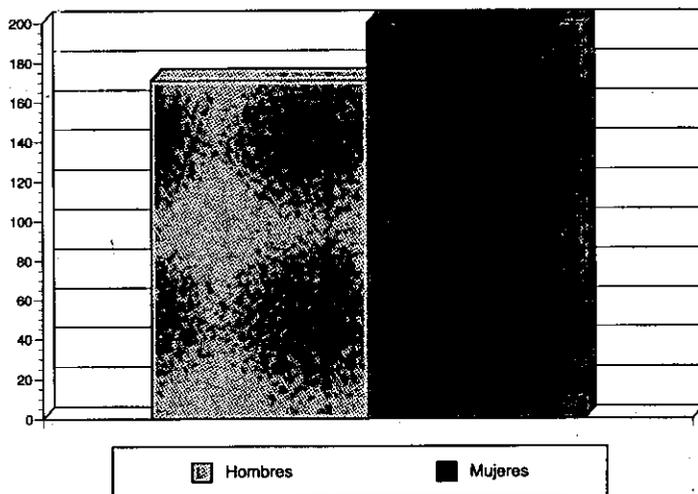
Obsérvese que los picos fundamentales están determinados por la gráfica de las tesis realizadas por doctorandas. Los hombres mantienen una gráfica mucho más regular en cuanto a la producción (fluctuación de 3 a 12 tesis) durante todo el periodo, mientras que en el colectivo femenino el intervalo es de 3 a 18 tesis. Pero además, comparando anualmente vemos que la producción de mujeres incluso triplica en algún caso a la de los hombres produciéndose tanteos muy extremos en los años 89, 91, 94 y 95 (9-15, 7-14, 9-

Gráfico 3
Productividad científico-pedagógica (Tesis leídas 1985-2000)
Distribución por sexo
Facultad de Educación UCM



Según el último Directorio facilitado por la Facultad de Educación a través de la página web de la Universidad Complutense, en la actualidad hay 372 profesores de los cuales un 46% son hombres y un 54% mujeres, es decir, 15% más de profesorado mujer. Otra excepción con respecto al área general Ciencias Sociales y Jurídicas donde el número de profesores es del 68% y el de profesoras del 32%.

Gráfico 4



Como ya vimos en la Tabla 5, el 24% de los profesores que leyeron su tesis en el periodo 1985-2000 forman parte del profesorado de la Facultad.

Si comparamos porcentajes entre los que leen la tesis (57% doctoras y 43% doctores) y los que se quedan en la Facultad (53% profesoras y 47% profesores) observamos que proporcionalmente no hay grandes variaciones.

La siguiente cuestión sería analizar la posición o estatus que tiene el sector femenino en la Facultad de Educación. Puesto que nuestro indicador son las tesis doctorales, vamos a indagar quiénes son los directores y directoras, su productividad y sus líneas de investigación. El interés de este epígrafe se centra en localizar a los responsables de la producción de nuestra disciplina en la faceta que nos ocupa sin perder de vista la categoría género. El primer dato que llama la atención es que por primera vez nos encontramos que hay una diferencia fundamental entre el número de tesis dirigidas por hombres, 74%, y el número de tesis dirigidas por mujeres, el 26%. Para hacer el análisis por Departamentos partiremos de la Tabla 6:

Tabla 6
Distribución de tesis por Departamentos y Directores/as (1983-2000)

Departamentos	N.º tesis	%	Directores	%	Directoras	%
Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación (MIDE)	92	34%	12	80%	3	20%
Didáctica y Organización Escolar	71	26%	13	62%	9	38%
Teoría e Historia de la Educación	75	27%	14	82%	3	18%
Psicología Evolutiva	28	10%	12	80%	3	20%
S.D. Sociología	3	1%	1	50%	1	50%
S.D. Psicobiología	3	1%	2	100%	0	0%
No identificadas	3	1%				
Total	275	100%	54	74%	19	26%

Fuente: Elaboración propia a partir de los bases de datos mencionadas.

El número total de directores/as de tesis durante estos últimos dieciséis años ha sido de 73 siendo el total de tesis dirigidas de 275, lo que da una media de 3,7 tesis por director.

El Departamento más productivo es el de *Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación*, donde se han realizado el 34% de las tesis. De los 15 directores que tiene, sólo cuenta con 3 directoras. De las 92 tesis que se dirigen en este Departamento, 52 son dirigidas por el mismo director quien por tanto acumula un gran protagonismo. En los últimos seis años, el Departamento de *Métodos* ha mantenido su productividad incorporando sólo tres nuevos directores de tesis de los cuales dos son hombres. Le siguen *Teoría e Historia de la Educación* y *Didáctica y Organización Escolar*, casi igualados con una media de 26% de tesis dirigidas en cada uno. El primero es el que menos directores de tesis nuevos ha incorporado en los últimos seis años. Por el contrario, es muy destacable el crecimiento en productividad y la incorporación de nuevos

¹³ Nos remitimos de nuevo al estudio realizado por Escolano.

directores (60%), al *Departamento de Didáctica*.

En la Tabla 7 aparece la comparación en porcentaje de las tesis dirigidas en dos periodos distintos 1946-1976¹³, 1985-2000. Podemos que los directores que superan la media de tesis dirigidas, están en los dos casos en torno al 25% del total, siendo en ese porcentaje donde hay que buscar las posibles líneas de investigación.

Tabla 7
Directores que superan la media de tesis dirigidas

<i>Período</i>	<i>Número de tesis leídas</i>	<i>Número de directores/as</i>	<i>Media de tesis por director/a</i>	<i>Superan la media</i>	<i>No superan la media</i>
1940-1976	272	52	5,23	27%	73%
1985-2000	275	73	3,76	23%	77%

Escolano habla de *círculos científicos* como grupos de producción e influencia que se organizan en torno a los directores que dirigen el mayor número de tesis (alta productividad) y que además coinciden con los que tienen mayor influencia científica indirecta (son referentes en otras tesis no dirigidas por esos autores). Existe un notable grado de dependencia entre las dos variables: productividad directa e influencia científica indirecta.

En la Tabla 8 se pormenoriza los directores y directoras de tesis que están por encima de la media en cuanto a su producción. Vemos aquí también las considerables diferencias entre hombres (75%) y mujeres (25%). Hemos designado a los directores/as con una letra del abecedario en mayúscula o minúscula respectivamente. En el paréntesis que acompaña a dicha letra aparece el número de tesis que ha dirigido.

Tabla 8
Líneas de investigación

<i>Departamentos</i>	<i>N.º tesis</i>	<i>Directores</i>	<i>Directoras</i>	<i>Por encima de la media en dirección de tesis HOMBRES</i>	<i>Por encima de la media en dirección de tesis MUJERES</i>
Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación	92	12	3	A (52) B (10) C (6) D (4)	a (5)
Didáctica y Organización Escolar	71	13	9	E (16) F (9) G (5) H (5)	b (6)
Teoría e Historia de la Educación	75	14	3	I (10) J (9) K (6)	c (13) d (15)
Psicología Evolutiva	28	12	3	L (6)	
S.D. Sociología	3	1	1	0	0
S.D. Psicobiología	3	2	0	0	0
No identificados	3				
Total	275	54	19	12	4
%	74%	26%	75%	25%	

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos consultadas.

5. A modo de balance

- Existe una distribución del saber dependiendo de la jerarquía y de la variable género lo cual se expresa en la presencia de mujeres en los distintos extremos de la profesión docente: 96% de mujeres profesoras en Educación Infantil y 31% de profesoras universitarias.
- Se produce una elección sesgada de carrera universitaria por parte de mujeres y hombres debido a la doble socialización en la familia y en los

entornos educativos. Se tiene la creencia de que hay carreras para «hombres» y otras que son más de «mujeres» coincidiendo las primeras con las que se opina tiene mayor prestigio social.

- En la década de los ochenta y principios de los noventa, el índice de matrícula en la Facultad de Educación estaba en torno al 75% de mujeres. Según los datos relativos a mujeres graduadas cada año académico desde el 81/82 hasta el 92/93 en el grupo de Ciencias Sociales y Jurídicas, el porcentaje de mujeres que se gradúan está en torno al 56%. No aparecen datos concretos en Pedagogía pero podríamos inferir que debido a la alta matriculación el porcentaje de mujeres que se gradúan podría ser algo más alto.
- En dicho periodo y para esa gran Área de Conocimiento, el número de matriculados en Tercer Ciclo se multiplicó por ocho produciéndose un incremento muy considerable en la lectura de tesis doctorales (se multiplican por 2,8). A pesar de ello, es el tercer grupo en cuanto a productividad, siendo Ciencias Experimentales y de la Salud quien contiene el 58% de doctorandos y tesis leídas.
- La Facultad de Educación se comporta de manera excepcional ya que la presencia de mujeres tanto en el colectivo de estudiantes mujeres como de profesoras supera al porcentaje de hombres.
- En dicha Facultad y durante el periodo 1985-2000 se han analizado 275 tesis doctorales dirigidas por 73 directores/as; de los cuales 55 dirigen una, dos o tres tesis, mientras que hay un director que acumula por sí sólo esa misma cantidad de tesis dirigidas, es decir, el 22% de las tesis realizadas.
- En cuanto a los autores/as de tesis, el porcentaje es de 57% de mujeres y 43% de hombres
- La incorporación de los doctorandos al Departamento en que realizaron su tesis está en torno al 23% de los cuales, 53% son mujeres y 47% son hombres.
- La plantilla actual de la Facultad está en torno al 54% de mujeres y 46% de hombres.
- La media de tesis dirigidas es 3,8. Como ya señalamos anteriormente, un 25% de los directores superan esta media. En ese 25% se buscan las líneas de investigación más potentes. El total de hombres que superan la media es del 74% y el 26% de mujeres. En este dato, se constata la primacía de directores frente al colectivo femenino. Compárese este dato con los anteriores y se verá el giro tan rotundo que se produce.

- El Departamento más productivo en cuanto a dirección de tesis es *Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación* que acapara el 34% de las tesis dirigidas. De esas 92 tesis, 52 son dirigidas por el mismo profesor. Este Departamento tiene 15 directores de los cuales 3 son directoras.
- El Departamento de *Teoría e Historia de la Educación* acumula el 26% de las tesis dirigidas con una disminución importante en los últimos siete años.
- Por el contrario, el Departamento de *Didáctica y Organización Escolar*, ha aumentado considerablemente su producción así como la incorporación de nuevos directores.
- El Departamento de *Psicología Evolutiva* contabiliza un 10% de las tesis dirigidas.
- Las dos Secciones Departamentales de *Psicobiología y Sociología* no tienen relevancia en lo relativo al aspecto que nos ocupa, la dirección de tesis doctorales en Educación, ya que las tesis que se dirigen son leídas en la Facultad de respectivas.
- El Departamento de *Historia* es el que incorpora menos directores nuevos. El de *Didáctica* casi duplica sus directores de tesis y es el que más directoras incorpora, un 60%. El Departamento de *Métodos* se mantiene, y el 75% de los nuevos directores que incorpora son hombres. En *Psicología* también hay una mayor incorporación masculina, el 83%.

Referencias bibliográficas

Género y Academia

- Alberdi, Cristina (2001). *El poder es cosa de hombres*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Alberdi, Inés; Escario, Pilar; Matas, Natalia (2000). *Las mujeres jóvenes en España*. Barcelona: Fundación «La Caixa».
- Almarcha, Amparo (1978). Bibliografía sobre sociología de la educación en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 2, 115-148.
- Bourdieu, Pierre (2002). *Lección sobre la lección* (1.ª ed. castellano). Barcelona: Anagrama.
- Camps, Victoria (1998). *El siglo de las mujeres*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Durán, María de los Ángeles (2000). *Si Aristóteles levantara la cabeza. Quince ensayos sobre las ciencias y las letras*. Madrid: Ediciones Cátedra.

- Evans, Mary (1997). *Feminismo y Universidad*. En *Introducción al pensamiento feminista contemporáneo*. Madrid: Minerva Ediciones.
- García de León, María Antonia (1994). *Universidad, Investigación y Postgrado en España*. En la obra colectiva *Sociología de la Educación. Nuevas y viejas cuestiones*. Málaga: Clave.
- (1992). *Doctoral theses in Spain*. En Josef Langer (Edit.), *Emerging Sociology*. London: Avebury.
- (1994). *Élites discriminadas. Sobre el poder de las mujeres*. Barcelona: Anthropos.
- García de León, M^a Antonia y García de Cortázar, Marisa (1997). *Mujeres en minoría. Una investigación sociológica sobre las catedráticas de universidades en España. Opiniones y Actitudes, 16*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2002). *Las Académicas. Profesorado universitario y género*. Madrid: Instituto de la Mujer. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Gómez Bueno, Carmuca *et al.* (2001). *Identidades de género y feminización del éxito académico*. Madrid: Centro de Investigación y Documentación Educativa.
- Hernández Sandoica, Helena *et al.* (1995). *Modelos de universidad y cambio social: una retrospectiva histórica desde el caso español*. En *Invisibilidad y Presencia. Seminario Internacional «Género y trayectoria profesional del profesorado universitario»*. Comunidad de Madrid: Dirección General de la Mujer.
- Lengermann, Patricia Madoo *et al.* (1996). *Teoría Feminista Contemporánea*. En George Ritzer (Coord.), *Teoría Sociológica Contemporánea* (pp. 353-409). Madrid: Mc Graw Hill.
- Santamarina, Cristina (2000). *¿Tienen sexo las ciencias?* *Revista Leviatán*, 82. 69-87
- Tremosa, Laura y Calvet i Puig, María Dolores (2001). *Las olvidadas de la historia*. En María José Aubet (Coord.), *Mujer y ciudadanía. Del derecho al voto al pleno derecho* (pp. 15-40). Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Trinidad, A.; Martín-Lagos, María Dolores; Jiménez, Gloria (2001). *Análisis y rendimiento académico de los alumnos en las universidades andaluzas*. www.ucm.es/info/socio6ed/conf/trinidad.htm. Documento creado en 7/2/2001.
- Valcárcel, Amelia (1994). *Sexo y Filosofía. Sobre Mujer y Poder*. Barcelona: Anthropos.
- Varela, Julia (1997). *Nacimiento de la mujer burguesa*. Madrid: La Piqueta.

Producción científico-pedagógica

- Crane, D. (1972). *Invisible Colleges*. Chicago: University Press.
- De Miguel, J. M. (2002). *Excelencia. Calidad de las universidades españolas*. Madrid:

Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Escolano, A. (1980). *La investigación pedagógica universitaria en España. Estudio histórico-documental (1940-1976)*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Escolano, A. et al. (1981). *Estudio bibliométrico de la literatura española en ciencias de la educación (1940-1976)*. Salamanca: ICE de la Universidad.
- Ferrer, V. (1992). Estudi sobre la investigació doctoral: 10 anys de tesis a ciències de l'educació a l'Universitat de Barcelona (1979-1989). *Temps d'Educació*, 8, 289-310.
- López López, P. (1996). La investigación bibliométrica en España. *Revista Española de Documentación Científica*, 19 (I).
- López Piñeiro, J. M.ª (1972). *El análisis estadístico y sociométrico de la literatura científica*. Valencia: Centro de Documentación e Informática Médica.
- Merton, R.K. (1977). *La sociología de la ciencia*. Madrid: Alianza.
- Pestaña, A. (2001). *Los postdoctorales españoles: un colectivo altamente cualificado con un futuro profesional incierto*. Instituto de Investigaciones Biomédicas, CSIC, Madrid. www.csic.es/asociaciones/pic/pesta.html. Documento creado el 7/3/2001.
- VV.AA.: Anuarios de resúmenes de tesis doctorales en el periodo 1985-1993. Madrid: Universidad Complutense.
- Estadística Universitaria. Avance curso 1999-2000. Consejo de Universidades. Apartado 3.1.4: «Evolución del porcentaje de mujeres por rama de enseñanza, duración de los estudios y titulación».
 - Estadística de la Enseñanza en España 1994/95. MEC y Estadística de la Enseñanza Superior en España, 1993/94. INE
 - (1991). *Informe sobre los estudios de post-grado en España*. Madrid: Banco Bilbao Vizcaya.
 - (1995). *Libro Blanco*. Madrid: Instituto de la Mujer
 - (1999). *La situación de la mujer en la toma de decisiones*. IMOP Encuestas, S.A., n.º 55. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer.